

# Jorge Debravo

Por Gladys Miranda Arellano



Gladys Miranda

Jorge Debravo nació en Santa Cruz, Turrialba, el 31 de enero de 1938, y murió en 1967 en forma repentina y violenta. Desde muy joven, se entregó con pasión a la poesía. Lástima irremediable es que poetas de su vocación, se malogren tan pronto por causa de un desdichado accidente. Jorge Debravo se perfilaba como una gran luz en el firmamento de la poesía costarricense. Si este pueblo se preocupara más por dar a conocer su literatura, en estos momentos Jorge Debravo sería una figura internacionalmente admirada por la alta calidad de su creación.

En los poemas de Jorge, se advierte su constante interés por descubrir nuevos caminos en el inmenso espacio de la poesía. A los dictados de su natural don poético, añadió el estudio y la experimentación constantes. Ensayó las más variadas técnicas estructurales del verso, y de las formas de expresión. En su obra hay sonetos, cuartetos, tercetos, saladas, elegías, y muchas otras modalidades que se usan en el arte de la versificación. Su lenguaje está hecho a base de palabras impregnadas de hondo sentimiento y sonoridad. Un detalle que es significativo en la poesía de Jorge, es la ausencia del diminutivo. Este rudimento gramatical ha sido usado con demasiada

frecuencia por los poetas, y escritores costarricenses.

Es innegable que Jorge Debravo conocía a fondo los cambios que se han producido, en las distintas etapas de la poesía. Inteligentemente, mezcló características del Romanticismo, del Modernismo, y del Vanguardismo, con particularidades estilísticas de su propia invención. Su incansable y versátil búsqueda de nuevos modos de ver, de pensar y de sentir, le condujo al dominio de casi todos los factores que integran el fenómeno de la creación poética. Su más grande acierto fue haberse nutrido de lo poéticamente viejo, para crear algo nuevo.

En la poesía de Jorge, se encuentran extrañas y sorprendidas conexiones. Une a Shakespeare y a Darío, en un brillante juego de palabras: "Me da miedo sentir y no sentir, y ser y no saber si el alma". Su erotismo es una reminiscencia del erotismo dariano: "Soy un claro animal rodeado de signos y silencios lascivos". En algunos versos, parece escucharse la voz de Neruda: "Hay ternuras tan hondas en la bruma". A veces, su canto es una sonora manifestación vanguardista: "El corazón me suena como un cántaro lleno". En ocasiones, surge una de las amargas imágenes de Vallejo: "Inevitablemente duro como un rifle".

## NUEVOS CONTENIDOS Y FORMAS

Con espíritu escudriñador, Debravo fue descubriendo poco a poco nuevos contenidos y formas. Se dejó arrastrar por el ansia de renovación, y el resultado fue una poesía que nace de una gran pena, o de una gran alegría. Los poemas de Jorge no le pertenecen a Costa Rica, ni pueden encerrarse en un tiempo determinado. Su amor y dolor, vida y muerte, le pertenecen a la Humanidad y son intemporales. Al igual que Neruda, Cardenal, Buñuelos y otros, Jorge Debravo tenía conciencia de cuál era su función como poeta. Lo confiesa en el prólogo de su poemario "Los Despiertos". La canción del poeta debe alumbrar el camino de los pueblos".

La concepción poética de Jorge nace del dolor que agobia a los hombres, y a los pueblos. Denuncia lo denunciado, y protesta por lo que debe ser condenado. Las pesadumbres a que se enfrenta la Humanidad todos los días, son los temas perennes de su canto. Debravo no versifica lo fácil, ni se limita al buen decir. No es poeta que canta a las flores marchitas, o a la tarde gris. La tónica de su poesía es eminentemente humana. Sus palabras

desbordan amor, un amor lleno de compromisos. Por cierto, este tipo de poesía se practica muy poco en Costa Rica. Son muy raros los poetas que vuelven sus ojos hacia la Humanidad que vive más allá de las fronteras.

Jorge Debravo piensa y escribe bajo la impresión de las viviendas cotidianas. Su verso no es una mera exposición de hechos, ni un grito desgarrado, sino un mensaje de reconocimiento de la humanidad del hombre. Jorge no calla las lacras sociales; todo lo contrario, versifica las podredumbres humanas con un sentimiento altamente poético. **Denuncia la existencia del hambre:** "Lejos el hambre/ se encrespa"; **la injusticia:** "Eres pobre, y como pobre/ los muslos de la Justicia/ nunca podrás desnudar"; **la condición a que ha sido rebajado el ser humano:** "El hombre es sólo un pobre/ y sucio limpiabotas"; **la explotación:** "Los más fuertes hronean capitales/ quemándose los dedos a los pobres".

La visión de tantos hombres y mujeres sumergidos en la rutina de un vivir sin esperanzas, y sin futuro, exalta su espíritu: "Dame esa rebeldía/ para morder el látigo". Luego, con extremada tristeza, exclama "Ah, Dios nos tiene abandonados". El poeta ambiciona la paz, para los pueblos donde impera la tiranía: "Paz para

la ciudad que tiene el odio/ guardado entre barrotes". Su solidaridad para con aquellos que han perdido la libertad, es amplia y sincera: "Saldremos a tomar la paz a golpes/ aunque tengamos que despedazarla".

Jorge Debravo, no ha sido estudiado aún. Vale la pena profundizar en él, y proyectarlo al mundo exterior. Si Nicaragua tiene un Cardenal, Costa Rica tiene a Debravo. Esto debe ser puesto en evidencia desde ahora, antes que el tiempo destruya el recuerdo de quien nació para no ser olvidado jamás.